

La belleza venció al terror oficial

- Manifestación femenina superó todos los cálculos.
- Numerosas personas heridas y detenidas.

La manifestación femenina por la democracia, convocada para el Día Internacional de la Mujer, rompió todos los cálculos previos y dio un inicio vibrante a la movilización social de 1986.

El 7 de marzo el centro de Santiago fue escenario de un en-

frentamiento desigual. No cabe duda que las mujeres democráticas vencieron el amedrentamiento y el terror que buscó imponer el gobierno para impedir la movilización, y ganaron la batalla. Nada pudo la militarización de guerra que impuso el gobierno,



Miles de mujeres avanzaron, con las manos limpias, hacia los lugares de concentración.



Cinco carabineros llevan detenida a una joven.



Agredidas por las bombas lacrimogenas, las mujeres siguen avanzando organizadamente.

negando el permiso para la movilización pacífica, ubicando a soldados con el rostro pintarrajeado en lugares claves, impidiendo el paso con lumazos, bombazos, guanacos y finalmente golpeando y disparando balines contra las mujeres.

Las mujeres se propusieron manifestar en el corazón de la ciudad y manifestaron en el corazón de la ciudad.

Miles y miles avanzaron hacia el centro al grito ¡Y va a caer y va a caer! A esa consigna se agregó la de ¡Asesinos, asesinos! cuando la violencia represiva pretendió acallar la voz de la libertad.

MAS DE UN CENTENAR DE DETENIDOS Y DECENAS DE HERIDOS

No se puede calcular con exactitud el número de manifestantes pero sí se puede asegurar que miles y miles de mujeres, con coraje y claridad política, de todos los sectores democráticos, cumplieron con su objetivo.

Grupos numerosos convergieron a la hora señalada hacia el Parque Forestal, por San Antonio, Miraflores, Mac Iver, Eduardo de la Barra y otras arterias, concentrándose en los alrededores del Palacio de Bellas Artes.

A las 20:30 de la noche del viernes 7, calles como San Antonio, Merced, Monjitas y todas las paralelas a Alameda, tenían enormes tacos de vehículos, mientras en Bandera se desviaban micros y liebres hacia Agustinas, por la imposibilidad de salir hacia Mapocho.

Alrededor de las 21 horas seguían llegando numerosos heridos a la Posta Central. Entre ellos, Matilde Millán, Presidenta de Mudechi, con una herida contusa en la frente; Gilberto Gutiérrez, con balines en un brazo y en la espalda; Hortensia Villanueva, contusa; Hermann Mondaca, periodista de Serpaj, con un impacto de una bomba lacrimógena en un costado del tórax. Hasta la sede del Colegio Médico habían sido llevados otros lesionados.

Centenares de personas fueron detenidas, entre ellas la Presidenta del Colegio de Psicólogos, Soledad Larrain, y la Educadora de Párvulos, Luz María Navarro.

Fortín Mapocho 10/3/86